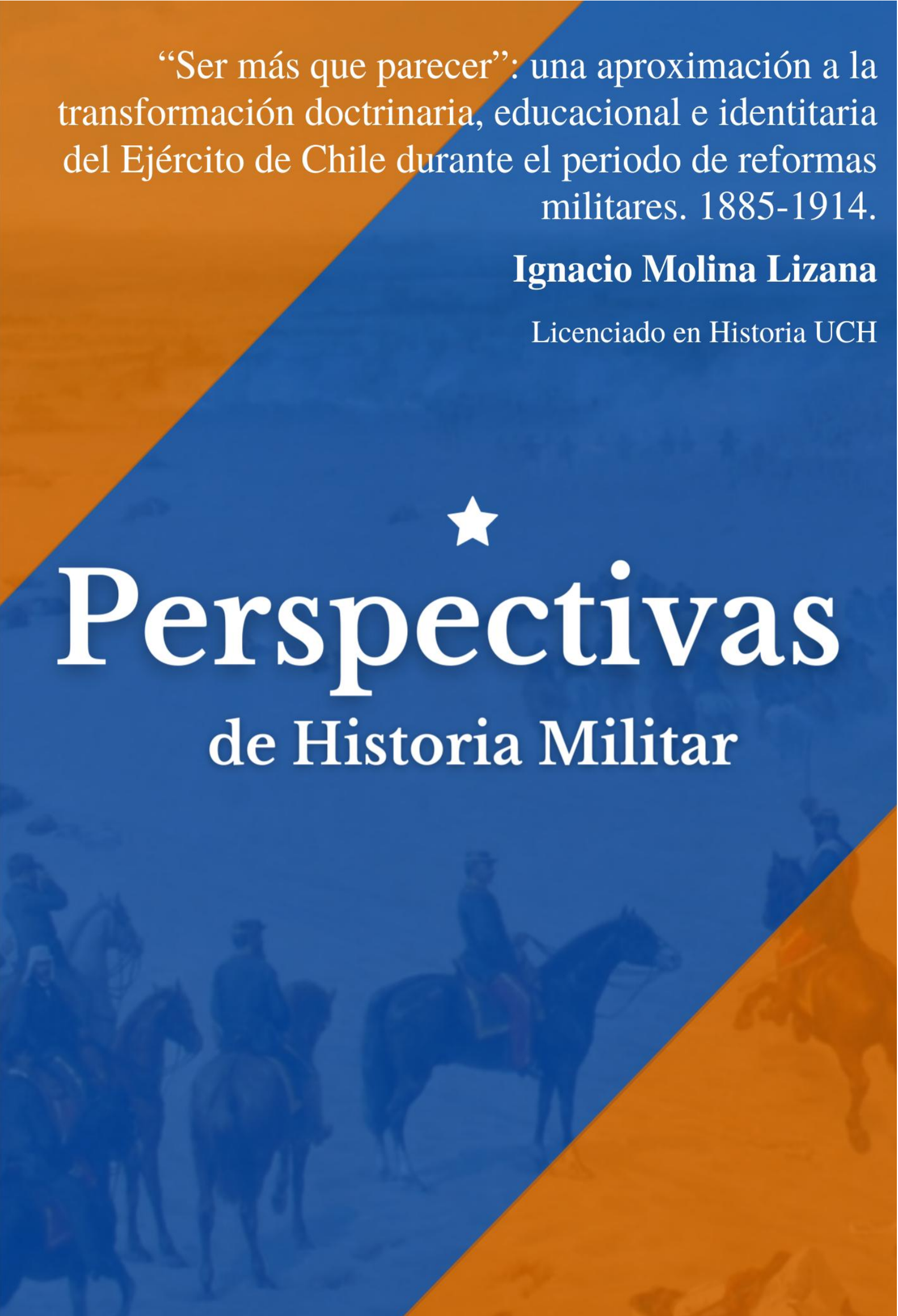
“Ser más que parecer”: una aproximación a la transformación doctrinaria, educacional e identitaria del Ejército de Chile durante el periodo de reformas militares. 1885-1914.

Ignacio Molina Lizana

Licenciado en Historia UCH



Perspectivas de Historia Militar

PERSPECTIVAS DE HISTORIA MILITAR es una publicación orientada a abordar temas vinculados a la historia militar a fin de contribuir a la formación de opinión en estas materias.

Los artículos están principalmente dirigidos a historiadores, académicos y público general que se interesen en la historia.

Estos artículos son elaborados por investigadores de la Academia de Historia Militar, pero sus páginas se encuentran abiertas a todos quienes quieran contribuir al pensamiento y debate de estos temas.

“SER MÁS QUE PARECER”: UNA APROXIMACIÓN A LA TRANSFORMACIÓN DOCTRINARIA, EDUCACIONAL E IDENTITARIA DEL EJÉRCITO DE CHILE DURANTE EL PERIODO DE REFORMAS MILITARES. 1885-1914.

Por

Ignacio Molina Lizana[*]

[*] Licenciado en Historia por la Universidad de Chile.

Las opiniones contenidas en los artículos que se exponen en la presente publicación son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no representan necesariamente el pensamiento de la Academia de Historia Militar.

Se autoriza la reproducción del presente artículo, mencionando la Perspectiva de Historia Militar y el autor.

La dirección de la revista se reserva el derecho de edición y adaptación de los artículos recibidos.

INTRODUCCIÓN

Posterior a la finalización de la guerra del Pacifico en 1883, el Ejército de Chile, que se posicionaba ante la escena nacional e internacional como uno triunfante y cubierto de gloria, mas el éxito conseguido en las campañas no devino en la soberbia, puesto que casi inmediatamente después de que cesase el tronar de cañones, las altas autoridades políticas y militares realizaron un análisis del conflicto, llevando a la conclusión de que a pesar de haber obtenido importantes victorias contra Perú y Bolivia, y haber demostrado un valor que en numerosas ocasiones rozaba lo suicida, el Ejército Chileno contaba con fuertes deficiencias en cuanto a su organización, disciplina, además de un considerable atraso en su forma de hacer la guerra, al menos en comparación con naciones más avezadas en la guerra. Es por lo anterior que en 1884 el Estado decide contratar un instructor extranjero que se encargue de reformar el Ejército. Muy probablemente bajo el influjo del embajador chileno en Alemania, Guillermo Matta, es que se opta por un oficial de origen germano, motivo por el cual se llevó a cabo un proceso de búsqueda que termino por seleccionar a él en ese entonces capitán Emil Körner, quien llegaría a Chile en 1885, dando inicio al proceso de reforma del Ejército que se extendería por casi 60 años.

La prusianización del Ejército de Chile (o profesionalización como ha sido comenzado a llamarse en el último tiempo) es un proceso que ha sido ampliamente abordado por la historiografía militar chilena y extranjera, pasando por estudios tan reconocidos como los de Patricio Quiroga y Carlos Maldonado[1], Fernec Fischer[2], Frederick Nunn[3] y Enrique Brahms[4], quienes dan una valoración generalmente positiva a este proceso, hasta William Sater y Holger Herwig[5], quienes representan una suerte de leyenda negra de la prusianización, tachándola como una "ilusión" y cuestionando profundamente su efectividad (con argumentos que, cabe destacar, estoy en profundo desacuerdo). Los estudios antes mencionados, además de los muchos otros existentes, tienden a tratar este proceso de reformas militares desde un enfoque político, organizativo, material y estético, dejando en un segundo plano o derechamente ignorando los aspectos más ligados al a historia cultural como pueden ser los cambios referentes identidad de los militares chilenos a raíz de la prusianización.

---

[1] Maldonado, Carlos y Quiroga, Patricio. *El prusianismo en las fuerzas armadas chilenas, un estudio histórico 1885-1945*. (Santiago, Chile: Ediciones Documentas, 1988).

[2] Fischer, Fernec. *El modelo militar prusiano y las fuerzas armadas de Chile 1885-1945. (*Pécs, Hungría: University Press Pécs. 1999).

[3] Nunn, Frederick. *The Military in Chilean History, Essays on Civil-Military Relations, 1810-1973. (*Albuquerque, Estados Unidos: University of New Mexico Press, 1976).

[4] Brahm, Enrique. "*Del soldado romántico al soldado profesional. Revolución en el pensamiento militar chileno. 1885-1940*". Historia N.25, Vol. I, 1990.

[5] Sater, William y Holger, Herwig. *The grand Illusion, the Prussianization of the Chilean army. (*Estados Unidos: University of Nebraska press. 1999).

Es por este motivo que el presente escrito buscara dar una nueva mirada a este proceso, analizando en qué medida existe un cambio formativo e identitario, en el Ejército de Chile durante y debido al proceso de reforma militar bajo el modelo prusiano entre los años 1885 y 1914; y de existir este cambio, determinar si cumplió con las pretensiones que tenían tanto el gobierno como los militares con la reforma y, si los cambios en la formación educativa tuvieron un resultado que se viera reflejado en la identidad y comportamiento del Ejército. Todo lo anterior guiándose por los preceptos teóricos de autores tales como Peter Beattie, William Sewell y Benedict Anderson

Cabe destacar que el presente escrito solo corresponderá a una aproximación a la temática tratada, dado el gran número de documentos que resultan atingentes a esta, y resultando imposible revisar la totalidad de los mismo en el tiempo que requiere un trabajo de estas características, pero que podrán ser trabajados más adelante en futuros estudios con el detalle y la profundidad que merece uno de los periodos más importantes de la historia castrense

Las reformas Militares

Modelo Militar alemán de finales del siglo XIX

Entendiendo que a veces puede existir una comprensión vaga de lo que fue el modelo militar alemán de finales del siglo XIX, que vendría a ser el que Chile busco emular, Este estudio intentara explicar brevemente los que considero son las bases del modelo castrense teutón, para poder comprender de mejor manera que partes del mismo se verían representadas en Chile posterior al proceso de reformas militares[6].

Primero debemos dejar en claro que lo que tradicionalmente se concibe como modelo militar alemán, consiste específicamente en el sistema planteado y usado por el Reino de Prusia, que luego fue adoptado por el resto de Estados alemanes al momento de la unificación en 1871, el cual tiene como bases la influencia castrense en el Estado (teniendo el Ejército una fuerte influencia en la política) y acciones de guerra cortas y decisivas dada la escasez de recursos para sostener conflictos largos. Desde mediados del siglo XIX, Prusia seria reivindicada como uno de los Estados con fuerzas armadas más eficientes y eficaces, siendo un referente en temas bélicos a nivel mundial. Pero aun cuando esta tradición de excelencia militar tiene su origen en el siglo XVII con Federico Guillermo I “El gran elector”, la conformación del Ejército prusiano tal y como se le conocería en el siglo XIX tiene tres pilares fundamentales que tienen su génesis durante dicho siglo, viendo su origen con las reformas surgidas a raíz de las grandes derrotas sufridas ante los Ejércitos de

[6] Dadas las características de este escrito, no habrá una revisión tan exhaustiva de fuentes para tratar este apartado, pero esto podría ser perfectamente trabajado en una futura investigación.

Napoleón, el influjo de la obra de Carl Von Clausewitz y las practicas del Helmut Von Moltke[7].

En primer lugar, las derrotas sufridas a manos de Napoleón abrieron los ojos de los altos mandos teutones de la imperiosa necesidad de reformar las formas militares que habían dado la victoria a Federico II en décadas anteriores, pero que ahora se veían obsoletas ante las nuevas tácticas de *la grande armeé.* Es bajo este contexto que se tomarían las recomendaciones de figuras como August Von Gneisenau y Gerhard Von Schnarhost, artífices de las reformas militares prusianas de finales de la década de 1800. Estas comenzaron con algunos de los ejes principales de lo que luego sería el ejército alemán, como son el acceso al cuerpo de oficiales según méritos y no por nobleza, la creación de un Estado Mayor permanente[8], la mejora en la educación militar al imponer un sistema de exámenes para acceder a rangos de oficiales superiores a través de la escuela de guerra (*Kriegschule,* posteriormente *Kriesgakademie)* y por sobre todo el proceso de involucrar a la sociedad en la defensa, esto a través del sentimiento de deber patriótico para con el Estado y consiguientemente la creación de milicias (*Landwehr)* y la base de lo que sería la conscripción obligatoria[9]. Esto último seria posteriormente plasmado en la idea de "Nación en Armas" planteada por Colmar Von der Goltz[10].

Otro de los ejes que marcaría la doctrina prusiana de finales del siglo XIX sería la aparición de los tratados de Carl Von Clausewitz, destacándose la afamada obra *De la Guerra*. Este texto comenzaría a fungir como una suerte de biblia del ejército prusiano, siendo citado bastamente por la oficialidad teutona, y marcando su toma de decisiones tanto en la planeación como en el campo de batalla[11]. Una de las máximas que propone Clausewitz y que marcaría la doctrina prusiana seria que la guerra es más cercana a las artes que a las ciencias, en cuanto esta no puede ser regida por un método infalible, dadas las alteraciones que generan las pasiones de los hombres durante el combate[12]. Esto desbarata la idea común de que las fuerzas alemanas funcionaban bajo preceptos científicos rígidos y con un método estandarizado, siendo más propensos a tomar decisiones en el momento mismo del combate

---

[7] Citino, M Robert. *El modo alemán de hacer la guerra, de la guerra de los Treinta años al tercer Reich*. (Málaga, España: Ediciones Salamina,2018) pp 187 y 212.

[8] Este organismo, ahora presente en casi la totalidad de ejércitos del mundo, corresponde al cerebro de una fuerza militar, siendo un cuerpo de oficiales altamente instruido que se encarga de velar por la planeación y estudio de tácticas, además del asesoramiento técnico a los comandantes. Junto con este se reforma la figura del jefe de estado mayor, que dejaría de fungir como un vicecomandante, para pasar a ser el principal asesor del líder de una fuerza.

[9] Citino, M Robert. *El modo alemán de hacer la guerra, de la guerra de los Treinta años al tercer Reich*. pp.187-191.

[10] Véase. Von der Goltz, Colmar. *La nación en Armas, un libro sobre organización de Ejércitos y conducción de guerra en nuestros tiempos.* (Buenos Aires, Argentina: Taller grafico Luis Bernard,1927).

[11] Citino, M Robert. *El modo alemán de hacer la guerra, de la guerra de los Treinta años al tercer Reich*. p.209

[12] Von Clausewitz, Carl. *De la guerra.* (Barcelona, España: Ediciones Obelisco.2021) Libro I, capitulo II.

y en función de las necesidades que este exigiese. Esto no quita que el grado de preparación académica de la oficialidad fuese excelso, dotándolos de las herramientas necesarias para la toma de decisiones bajo la presión e imprevisibilidad del combate.

Lo ya expuesto se ve representado de forma clara en la conducción de las fuerzas prusianas bajo el Mariscal Von Moltke, quien permaneció invicto durante toda su carrera, siendo una pieza clave en las victorias que permitieron la unificación alemana. Von Moltke se destaca por la importancia que le dio al aparato logístico en la guerra (viéndose esto en la estandarización de equipo y creación de infraestructura bélica bajo su mando)[13], la preparación para el combate de las fuerzas, ya sea con un continuo entrenamiento, el estudio y renovación de técnicas o con la formulación de planes para los más diversos escenarios, además de mantener la base de la forma prusiana de combatir, veloz, contundente y con esbozos de planes que dan oportunidad a los subalternos de tomar decisiones según se requiera[14]. Dichas prácticas llevadas a cabo por Von Moltke se verían reflejadas en las distintas guerras que darían su prestigio a Prusia y luego a Alemania durante el siglo XIX[15], y que despertaron el interés del mundo en aprender lo que los teutones tenían que enseñar, siendo Chile uno de los pupilos más devotos y entusiastas[16].

Motivos para una reforma ¿Por qué Alemania?

Como ya se adelantaba en la introducción de este escrito, paso muy poco tiempo entre la finalización de la guerra del Pacifico y el inicio del proceso de análisis y autocritica del actuar del Ejército durante este conflicto, teniéndose como una de las más importantes conclusiones el que la guerra fue ganada en gran medida dada la incompetencia de las fuerzas peruano-bolivianas y la bravura de las tropas chilenas[17], las cuales a su vez, no destacaban especialmente en su grado de preparación y profesionalismo[18]. En cuanto a esto último, los mandos tanto políticos como militares de la época dieron cuenta de cómo a sus ojos el grado de organización y entrenamiento del Ejército de Chile dejaba bastante que desear, estando atrasado para los estándares de la época, careciendo de servicios necesarios para el correcto funcionamiento del Ejército y los que si poseía, funcionaban de forma bastante elemental. Sumado a esto, se contaba con una estructura de mando que no contemplaba la presencia de

---

[13] Citino, M Robert. *El modo alemán de hacer la guerra, de la guerra de los Treinta años al tercer Reich*. pp.210-211.

[14] Citino, M Robert. *El modo alemán de hacer la guerra, de la guerra de los Treinta años al tercer Reich*. pp.216-217. Estas estrategias son conocidas como *Bewegungskrieg* y *auftragsktaktik.*

[15] Véase. Von Moltke, Helmut. *La guerra Franco-Alemana de 1870-71.* (Barcelona, España: Montaner y Simon Editores, 1891).

[16] En caso de querer profundizar sobre algunas de estas reformas, véase Friedlaender, Gottlieb. *Die Königliche Allgemeine KriegsSchule Und das höhere Militair-Bildungswefen.* (Berlin, Prusia: 1864).

[17] Cabe destacar que lo aquí presentado no recoge en su totalidad todos los motivos que afectaron a que Chile se alzase con la victoria, pero han decidido omitirse otras explicaciones en cuanto no son atingentes a este tema en particular.

[18] Brahm, Enrique. "*Del soldado romántico al soldado profesional. Revolución en el pensamiento militar chileno. 1885-1940*". Historia N.25, Vol. I, 1990. p.6-7.

un Estado Mayor permanente (existiendo únicamente en los Ejércitos en campaña, para ser disueltos al momento de volver a una situación de paz), lo cual, ante una amenaza de guerra, dejaba a Chile en una posición desventajosa respecto de sus posibles enemigos[19].

Es por lo anterior que se instruyó a Guillermo Matta, Ministro plenipotenciario de Chile en Berlín, que contratase en Alemania un oficial que se encargase de la labor de mejorar la instrucción y organización del Ejército de Chile ¿pero por qué de entre tantas opciones se elige a Alemania? Como se dijo en el apartado anterior, posterior a las guerras Napoleónicas el reino de Prusia cosecharía importantes victorias militares en Europa desde mediados del siglo XIX, las cuales llamarían la atención de gran parte del mundo, sobre todo desde 1871 posterior a la fulminante victoria del *Reichsheer* sobre la Francia de Napoleón III en la guerra Franco-Prusiana. Los éxitos teutones llevarían a que múltiples naciones decidiesen imitar total o parciamente el modelo militar alemán[20], con el fin de mantener a sus fuerzas militares actualizadas en los métodos bélicos que habían demostrado ser más efectivos para finales del siglo XIX. Es en este marco en donde el ministro Guillermo Matta desde 1883 se daría a la labor de buscar un oficial alemán, decantándose en un primer momento por un capitán bávaro de apellido Halder[21], pero contratando finalmente a dos oficiales veteranos de las glorias prusianas vividas en Austria y Francia, los capitanes Hugo Januskowski y Emil Körner, siendo este último uno de los principales artífices de los procesos de reforma militar en Chile.

Cabe destacar que, aunque se debatieron otras alternativas respecto a contratar instructores de otras nacionalidades, existe la posibilidad de que las cartas enviadas por el ministro Matta hayan influido en hacer una suerte de propaganda al Imperio Alemán y al *Reichsheer*. Esto es evidenciable sobre todo (mas no únicamente) en su informe respecto de la instrucción militar en Alemania, en donde demuestra una profunda admiración al país teutón y a su Ejército, diciendo de estos "Un país que trata de suplir la escasez de recursos naturales valiéndose de las artes i de las ciencias para esplotar i desarrollar de la mejor manera posible los elementos de la vida que posee"[22] para detallar brevemente los logros de Prusia y el estado actual de sus fuerzas, destacando sobre todo su educación moral,

---

[19] Esta situación se sospechaba debido a los más que posibles sentimientos revanchistas por parte de Perú y Bolivia, y las controversias derivadas de la delimitación limítrofe con Argentina.

[20] Esta influencia puede ser evidenciada en países tales como Austria-Hungría, Japón, Turquía, etc. Y en el plano americano, naciones como Argentina, Bolivia, Colombia, Ecuador, El Salvador, y evidentemente Chile, entre varios otros. Para más información véase; Arancibia, Roberto. *La influencia del Ejército Chileno en América Latina: 1900-1950.* (Santiago, Chile: Centro de estudios e investigaciones militares, 2002).

[21] "Carta de Guillermo Matta al Ministro de Guerra en Chile, 14 de marzo de 1883" en "Oficios de legaciones de Chile en el Extranjero. 1879-1887". *Fondo del Ministerio de Guerra del Archivo Nacional de Chile.* Vol.832. Cabe destacar que el fracaso de esta contratación se dio puesto que hubo desacuerdos económicos entre el capitán Halder y el Estado de Chile. De ahora en adelante se abreviará el fondo del ministerio de guerra como FMGAN.

[22] "De la instrucción militar en Alemania, memoria del oficial de la legación de Chile en el Imperio Alemán" p.1 en "Oficios de legaciones de Chile en el Extranjero. 1879-1887". *FMGAN.* Vol.832.

intelectual, infraestructura, instrucción, etc.[23]. El ahínco que pone Matta en destacar estas cualidades no solo puede indicarnos el gran nivel de desarrollo que tenía Alemania en estas, sino que también la más que probable carencia del Ejército de Chile de estas, viéndose aún más reforzada la necesidad del Estado de renovar unas fuerzas armadas que, a pesar de haber demostrado un valor incalculable, estaban lejos de tener una preparación al nivel de la época.

El cambio Formativo

Oficiales: Escuela Militar y Academia de Guerra.

Ya sea de forma voluntaria o involuntaria, el Estado de Chile siguió el ejemplo dejado por Gneissenau y Schnarhost a la hora de querer reformar a su ejército, puesto que, tal y como el Ministro Carlos Antúnez dejo patente en la documentación oficial del Ministerio de Guerra en 1884, las modificaciones a la estructura y formación del Ejército eran imperativas. enfocándose principalmente en la depuración del cuerpo de oficiales, la creación de un Estado Mayor permanente, y la actualización de la formación militar[24].

El primer paso se dio en la Escuela Militar, la cual había comenzado un lento proceso de mejora en la formación de los futuros oficiales, puesto que en palabras de quien sería el gran artífice de la reforma "la materia de las clases de la Escuela Militar estaba planteada más en el sentido de un politécnico con disciplina militar y con leve orientación al servicio militar"[25]. La impresión que tuvo Körner al momento de iniciar sus funciones en 1884, deja en claro que consideraba deficiente el plan de estudio de la Escuela Militar, esto aun cuando un año antes se había actualizado el mismo[26], contando con un periodo de seis años para instruir a los cadetes, que tal y como Körner dejo claro, recibían una formación insuficiente en el plano militar.

Si bien se podría llegar a cuestionar que tanta razón podría tener Körner a la hora de dudar de una malla curricular recién actualizada bajo la dirección de un destacado oficial veterano de la Guerra del Pacifico[27], a la hora de revisar las materias impartidas, es evidente que las dudas del oficial alemán respecto de la enseñanza en la escuela están más que

---

[23] "De la instrucción militar en Alemania, memoria del oficial de la legación de Chile en el Imperio Alemán" pp. 4-9 en "Oficios de legaciones de Chile en el Extranjero. 1879-1887". *FMGAN*. Vol.832. los apartados señalados corresponden a palabras subrayadas por el autor en el texto original.

[24] Antúnez, Carlos. *Memoria del Ministro de Guerra presentada al Congreso Nacional en 1884*. (Santiago, Chile: Imprenta de el Progreso, 1884). p. X. Cabe destacar que la depuración de la calidad de la oficialidad se da puesto que la recién pasada guerra permitió que muchos hombres ascendieran rápidamente en el escalafón, contándose con un cuerpo de oficiales innecesariamente grande, y que su vez no siempre contaba con la formación intelectual propicia para el mando.

[25] Emil Körner. "*Die historische entwicklung der chilenischen wehrkraft" en Beiheft zum militar-wochenblatt"*, N°5, Berlin, 1910. Transcrito en, Maldonado, Carlos y Quiroga, Patricio. *El prusianismo en las fuerzas armadas chilenas, un estudio histórico 1885-1945*. (Santiago, Chile: Ediciones Documentas, 1988). p. 192.

[26] "Plan de estudios Escuela Militar 1883" en "Oficios recibidos de la Academia de Guerra 1888-1889". *FMGAN* Vol.1621.

[27] Para 1883, momento donde se reforma tanto la malla curricular como el reglamento de la Escuela Militar, su director era el coronel Emilio Sotomayor Baeza.

fundadas[28]. En primer lugar, resulta imposible ignorar el hecho de que la cantidad de asignaturas de orden civil (que pueden o no resultar útiles de forma directa a la labor castrense) superaban ampliamente a las materias militares, teniendo únicamente 14 de estas últimas, no impartiéndose ninguna en tercer y cuarto año de Escuela (habiendo un periodo de dos años sin ramos militares). Por otro lado, nos encontramos que durante los seis años de formación hay 32 materias que podrían ser perfectamente impartidas en un colegio civil de la época (situación que ocurría), y que al momento de ser evaluadas, tenían el mismo peso que las materias de orden militar[29], Sumándosele a lo anterior la problemática de la falta de elementos materiales de la escuela militar para poder impartir de forma satisfactoria las clases.

Fue José Manuel Balmaceda quien, con su ascenso al poder en 1886, favorecería la inversión militar y reforma del Ejercito en el país, esto al utilizar parte de los réditos generados por la explotación salitrera en mejorar las falencias del Ejercito. Dentro de los cambios que se verían para estas fechas, estarían la contratación de nuevos oficiales de origen alemán, además de la creación de nuevas escuelas de formación como serian la Academia de Guerra o la Escuela de Clases (sobre las que se detallara más adelante), viendo también junto con esto una reforma a la malla curricular de la Escuela Militar en 1887, respondiendo a las críticas hechas tanto por Körner respecto de la misma[30]. Dentro de estas modificaciones, una de las que primero destaca es la reducción del periodo de formación de seis a cuatro años, a los cuales se le agregarían cursos de especialización de distinta duración dependiendo del arma en la que servirían los futuros oficiales, siendo estos periodos de seis meses para el arma de Caballería, de un año para el arma de artillería, y de dos años para el arma de ingenieros.

En el periodo de cuatro años de formación base de todos los cadetes, es notorio el nuevo enfoque que se le da a la instrucción, puesto que las materias ahora impartidas, a pesar de seguir siendo predominantemente de orden civil a primera vista, deberían ser (en la teoría) dadas en función de una formación militar, diferenciándose de la enseñanza de estas mismas materias en un establecimiento civil. También destaca la gran cantidad de horas dedicadas a la enseñanza de asignaturas matemáticas (como pueden ser aritmética, trigonometría, geometría, etc.)[31], esto imitando a la forma de instrucción dada en academias militares alemanas en ese mismo periodo, las cuales daban bastante importancia a las ciencias exactas

---

[28] *Reglamento Escuela Militar 1883.* (Santiago, Chile: Imprenta el Progreso, 1883) pp.10-12. (o anexo 1).
[29] *Reglamento Escuela Militar 1883.* pp.26-28. Para más detalle véase Anexo n°1.
[30] Esto queda bastante claro al revisar el decreto que cambia la malla curricular, puesto que dentro de los motivos que se plantean para reformar la misma, se encuentras casi textales las críticas de Körner, véase. *Recopilación de leyes, decretos supremos y circulares concernientes al Ejército. (*Santiago, Chile: Imprenta Cervantes. 1888.) pp.313-319.
[31] Para más detalle véase Anexo n°2.

(pero siempre subordinadas a la labor castrense). Y es bajo este mismo ejemplo que también se daría a la instrucción un enfoque más practico que el dado con anterioridad, esto pues se establecería que todos los días se realizarían prácticas de ejercicios militares, dentro de lo que se consideraban actividades como esgrima con sable, tiro al blanco con fusil (y pistola para el cuarto año), gimnasia, entre otras. A los anteriores ejercicios prácticos también han de sumárseles las maniobras realizadas por la Escuela Militar para la puesta en práctica de la teoría aprendida en el aula, siendo ejemplo de estas las realizadas durante octubre de 1888, realizándose ejercicios de armas combinadas y esgrima de bayoneta[32].

A pesar del interés de modernizar la instrucción en la Escuela Militar, parece ser que esto no logro llenar las expectativas de ciertos mandos militares y miembros de la sociedad civil. En primer lugar, tenemos que, a finales de 1887, una vez realizados los exámenes del alumnado, el Consejo de Instrucción Pública se negó a reconocer su validez para optar a grados universitarios. Esta acción llevo a que el director de la Escuela Militar, coronel Luis Arteaga, se comunicase con el ministro de guerra, con el fin de que este intercediese para que se validen los ya mencionados exámenes[33]. Los argumentos esgrimidos por el Consejo de Instrucción Pública se basaban en que la Escuela Militar no se encontraba bajo la directa vigilancia de este organismo, dicha premisa seria refutada por el Arteaga basándose en el marco legal vigente del país. Independiente de lo anterior, en la citada carta reluce la falta de críticas directas al modelo de enseñanza o los resultados académicos de los cadetes, pero puede inferirse que existen dudas respecto del mismo, dado a que al no haber una vigilancia directa de la formación de estos por parte del ente estatal encargado de velar por la validez de los exámenes, no se puede dar fe de la correcta entrega de los conocimientos en el aula.

Estas dudas se confirman en 1889 momento en donde Emil Körner, ahora primer subdirector de la Escuela Militar elaboraría un informe exponiendo sus reparos respecto del funcionamiento de esta organización, y proponiendo distintos cambios respecto del mismo. Las críticas de Körner irían enfocadas en tres pilares fundamentales; las falencias del reglamento; los defectos del plan de estudio y las fallas en el método de enseñanza[34]. Las declaraciones del oficial alemán en estos casos (y otros que veremos más adelante) tienden

---

[32] "Carta de solicitud de material para ejercicios 2 de octubre de 1888" y "carta de solicitud de material para ejercicios 16 de octubre de 1888" en "Oficios recibidos de la Academia de Guerra 1888-1889. *FMGAN*. Vol.1621.

[33] "Carta de reclamo por validez de exámenes Escuela Militar 1887" en "Oficios recibidos de la Academia de Guerra 1888-1889. *FMGAN*. Vol.1621.

[34] Körner Emil. *Informe pasado por el primer subdirector de la Escuela Militar en febrero de 1889*. (Santiago, Chile: Imprenta de la Escuela Militar, 1904) p.3. cabe destacar que de las tres criticas principales de Körner, es posible que la referente al reglamento haya sido tomada en cuenta, (específicamente en su apartado referente a la falta de mecanismo para asegurar la buena conducta de los cadetes para su admisión) puesto que, para el ingreso de cadetes del año 1891, se presentaron expedientes disciplinarios y calificaciones de los postulantes. Aun así, no es posible afirmar con toda seguridad que esto fuera así, puesto que al momento de realización de este escrito no he dado con un documento que deje patente de forma explícita esta causalidad. Véase. "Expediente de postulantes para admisión a la Escuela Militar 1891". *FMGAN*. Vol. 1887.

a ser esclarecedoras, puesto que, al menos en los documentos a los que se ha tenido acceso, este demuestra una visión de la realidad militar del país (al menos en su apartado técnico) bastante honesta[35], no dudando en señalar las falencias de los organismos y unidades bajo su mando, aunque esto pueda derivar en críticas a su gestion, todo con el afán de realizar su trabajo lo mejor posible, como demostraría la evolución que tendría el ejército durante las siguientes etapas de las reformas militares.

Paralelamente a las reformas hechas en la Escuela Militar mencionadas anteriormente, con el fin de seguir el ejemplo de la modernización alemana, se buscaba crear un Estado Mayor permanente en el Ejército, pero antes de esto era necesario formar oficiales capacitados académicamente para poder conformar un organismo que se encargaría de ser el cerebro del Ejército a nivel técnico y estratégico, que debía estar instruido en las más modernas formas de hacer la guerra, motivo por el cual en 1886 se dictaría un decreto que fundaría la Academia de Guerra del Ejército[36], a imagen y semejanza de la *Kriegsakademie* de Berlín, la cual comenzaría sus clases al año siguiente, con un cuso de 15 oficiales que debían cumplir dos años de formación, a la cual podría sumársele un tercer año en el caso de alumnos destacados. La malla curricular de este curso destaca por su enfoque puramente militar, viendo que materias como matemáticas, geografía o química están subordinadas plenamente a las labores castrenses[37], y que además cuentan con múltiples prácticas de campo para poner en práctica la teoría aprendida[38]. Junto con lo anterior, es igualmente destacable que se comenzase con la práctica de enviar oficiales destacados a perfeccionarse al extranjero (principalmente a escuelas militares alemanas), dado que permite a los alumnos aprender de primera mano el modelo militar que se pretendía aplicar en Chile.

A diferencia de la cuestionable efectividad que parecen haber tenido las reformas llevadas a cabo en la Escuela Militar, los resultados vistos en la Academia de Guerra parecen haber satisfecho gratamente las expectativas tanto del Ejercito como del poder civil, esto demostrable tanto por la falta de documentos que reflejen carencias o fallas de esta institución, como por las evidencias explicitas expresadas tanto por el Director del establecimiento como por el Ministro de Guerra de aquella época, respaldadas por las notas obtenidas por los estudiantes y los ascensos entregados gracias a estos resultados[39]

---

[35] Para más detalle del actuar de Körner, véase Maldonado, Carlos y Quiroga, Patricio. *El prusianismo en las fuerzas armadas chilenas, un estudio histórico 1885-1945*. (Santiago, Chile: Ediciones Documentas, 1988).

[36] "Fundación de la Academia de Guerra, decreto orgánico" en *Reseña Histórica de la Academia de Guerra, 1886,1915.* (Santiago, Chile: Talleres del Estado Mayor Jeneral. 1915) p.13.

[37] Para más detalle de la malla, véase Anexo n°3.

[38] Esta situación comienza a darse desde la puesta en marcha de la Academia, teniendo favorables resultados, Véase "Carta para solicitud de material para ejercicios el 18 de octubre de 1888" y "Carta para solicitud de material para ejercicios 25 de octubre de 1888" en "Oficios recibidos de la Academia de Guerra 1888-1889". *FMGAN.* Vol.1621.

[39] Véase *Reseña Histórica de la Academia de Guerra 1886-1915 (*Santiago, Chile: Talleres del Estado Mayor General, 1915) pp.17-44.

Aun cuando el proceso de profesionalización obtenía resultados mixtos tal, las reformas aplicadas sentaron las bases del verdadero cambio en profundidad ocurriría a partir de 1892. Esto se da posterior a la guerra Civil de 1891, momento en el cual el Ejército balmacedista seria disuelto[40], permitiendo reestructurar desde cero un nuevo ejército, que por un lado se mantendría leal al recién instalado gobierno, y por otro permitiría una aceleración y profundización de las reformas militares bajo el modelo prusiano, viéndose durante los periodos sucesivos a esta reorganización cambios que si llegarían a afectar la doctrina e identidad de las tropas nacionales.

En los años inmediatamente posteriores al proceso de reorganización, la oficialidad contraria con un número importante de integrantes que, o bien habían ascendido rápidamente dada las necesidades de la guerra (motivo por el cual no tendrían la preparación que sus nuevos rangos requerían) o en su defecto, serian personal civil que fue asimilado como oficial. Es en esta situación que decidirá aprovecharse para estandarizar la formación del cuerpo de oficiales, iniciando con un curso especial extraordinario durante el año de 1892, y continuando con los cursos regulares de ambos institutos hasta 1914 todo por la iniciativa del recién creado Estado Mayor General, dirigido por el ahora general de brigada Emil Körner[41].

Refiriéndome brevemente respecto del desempeño de la Escuela Militar y la Academia de Guerra posterior a la reestructuración del ejército, es necesario tener en consideración que durante los primeros años de la posguerra, existieron complejidades en el suministro de las condiciones materiales adecuadas para el correcto ejercicio de las labores castrenses[42], incluyendo esto al funcionamiento de los institutos de formación. El principal afectado de estos seria la Escuela Militar, la cual entre los años 1891 y 1894 tendría resultados que solo desde un punto de vista muy optimista podrían considerarse satisfactorios, siendo evidente por un lado por el bajo número de postulantes, y que a pesar de que en varios informes de los directores de la Escuela indican que esta había obtenido buenos resultados[43], su precisión y honestidad pueden ser puestas en duda, dado en primer lugar la precariedad de las condiciones de estudio por el estado de las instalaciones, y que la falta de personal para llenar

---

[40] Cabe destacar que esta fuerza estaba compuesta por un gran porcentaje del Ejército de Chile, salvo por pequeños grupos de oficiales que se habrían pasado al Ejército congresista, muchos de los cuales habrían sido alumnos de Emil Körner, guardándole un profundo respeto y lealtad.

[41] Barros Borgoño, Luis. *Memoria del Ministro de Guerra presentada al Congreso Nacional en 1892. (*Santiago, Chile: Imprenta Nacional. 1892). p.106.

[42] Véase Barros Borgoño, Luis. *Memoria del Ministro de Guerra presentada al Congreso Nacional en 1892;* Errazuriz, Isidoro, *Memoria del Ministro de Guerra presentada al Congreso Nacional en 1893*. (Santiago, Chile: Imprenta Nacional. 1893); "Decretos 1892, diciembre*" en FMGAN.* Vol.2154; entre otros.

[43] Borgoño, Luis. *Memoria del Ministro de Guerra presentada al Congreso Nacional en 1892 p.125;* Errazuriz, Isidoro, *Memoria del Ministro de Guerra presentada al Congreso Nacional en 1893.* p.113; Antúnez, Carlos. *Memoria del Ministro de Guerra presentada al Congreso Nacional en 1884.* Santiago, Chile: Imprenta de el Progreso. 1884. p. XX.

las vacantes de oficiales en el Ejército habría generado la necesidad de aprobar la mayor cantidad posible de cadetes, con el fin de proporcionar personal necesario para reconstruir plenamente a la institución[44].

Una mejora visible y creíble de la calidad de los cadetes y en consecuencia de la oficialidad del Ejercito seria visible aproximadamente entre ellos años de 1894 y 1895, esto pues desde 1896 se reporta un aumento importante al número de postulantes a la Escuela Militar (situación que llevo incluso a abrir un segundo curso especial dado el alto número de candidatos que cumplían de forma satisfactoria con los estándares exigidos)[45] además de presentarse buenos resultados académicos que pueden respaldarse en la satisfacción de los jefes de las distintas unidades del país en la formación de los recién incorporados oficiales[46]. Por un lado, el aumento de jóvenes interesados en cursar estudios castrenses podría sugerirnos una mejora en la visión de la población sobre el cursar estudios castrenses, la cual tiene probabilidades de deberse a la mejora de las condiciones de instrucción, esto en cuanto no hay indicios de motivaciones económicas (puesto que no hay un aumento de sueldos para los cadetes) y que una vez estabilizada la situación del país posterior a la guerra, se hacen modificaciones a la forma de impartir las clases del establecimiento, además de recibir una nueva y numerosa camada de oficiales alemanes que arribaron a Chile con el fin de instruir y supervisar la educación en el Ejército[47], que muy seguramente elevaron la calidad de la formación de la tropa a su cargo, esto visible en las notas del alumnado y los informes de los Inspectores Generales de las distintas armas del Ejército[48].

La mejora en el desempeño académico de la Escuela Militar parece mantenerse hasta principios de los años 1900, en donde a pesar de que no se pone en tela de juicio la calidad de la instrucción de la oficialidad (manteniéndose los resultados académicos y el número de postulantes) existe un descenso en el presupuesto destinado por parte del Estado a defensa. Muy probablemente en consecuencia a lo antes dicho, no hubo aumentos en el salario importantes en los efectivos del Ejército, llevando incluso a que profesores de la Academia de Guerra abandonasen sus labores, situación que se vio empeorada en el año de 1914, en donde muchos de los oficiales alemanes contratados por Chile se retirarían del país, esto

[44] En los documentos antes citados es igualmente posible atestiguar esta situación, puesto que en numerosas ocasiones se permite ingresar como oficiales a personal civil o miembros de la Guardia Nacional, cuerpo que no corresponde a una fuerza profesional, sino a algo más cercano a una milicia ciudadana.
[45] Barros Borgoño, Luis. *Memoria del Ministro de Guerra presentada al Congreso Nacional en 1895-1896. (*Santiago, Chile: Imprenta Nacional. 1896) p.X.
[46] Barros Borgoño, Luis. *Memoria del Ministro de Guerra presentada al Congreso Nacional en 1895-1896.* P.10-11.
[47] Como curiosidad, se indica en muchos textos que el propio Kaiser alemán habría sido promotor del envió de este contingente, pero a falta de fuentes primarias que me lo indiquen, no aseguro la veracidad de esto, pudiendo tratarse este tema en una futura investigación.
[48] Barros Borgoño, Luis. *Memoria del Ministro de Guerra presentada al Congreso Nacional en 1895-1896*

producto de su deseo de presentarse al servicio de su nación ante el estallido de la gran guerra.

Por su parte, a diferencia de lo sucedido en la Escuela militar a inicios de la década de 1890, la Academia de Guerra a pesar de los impedimentos materiales que existían en la posguerra, mantuvo un buen nivel académico según lo expresado en las memorias del Ministerio de Guerra, y a diferencia de los cuestionables informes favorables que se dio para instituto formador de jóvenes oficiales, los informes que detallan la excelencia de la Academia de Guerra resultan bastante creíbles. En primer lugar, los buenos resultados de esta institución se ven reflejados en el trabajo que se desarrollaría paralelamente en el Estado Mayor General (tema que será tratado más adelante), el aumento en el número de oficiales que serían enviados a estudiar a otros países (siendo el destino preferente academias alemanas)[49] y la satisfacción expresada por diversos jefes militares con el funcionamiento de la Academia[50]. Esta situación al igual que en el caso de la Escuela militar, se mantendría hasta principios de 1900 con la perdida de interés estatal por la modernización del Ejército y la retirada de oficiales alemanes de Chile.

Ahora, las reformar relacionadas al cambio formativo del Ejercito no únicamente se verían en el cuerpo de oficiales, sino que también afectarían a la suboficialidad de la institución castrense, afectado otro punto tan importante como la instrucción militar, la disciplina.

Tropa: Escuela de Suboficiales y educación en los cuarteles

Como ya se señaló, en 1887 se crea la Escuela de Clases de Ejercito, dada la importancia que tenían para ese momento los cabos y sargentos en el correcto funcionamiento del servicio en campaña[51]. Además de lo expresado en el propio decreto que crea la Escuela, un importante factor a considerar que podría haber impulsado un establecimiento de estas características, es la precaria disciplina que poseía el personal de tropa del Ejercito, esto representado sobre todo en la tendencia a los vicios que poseían los soldados y algunos episodios que se vivieron durante las campañas de la guerra del Pacifico[52]. Si bien no se pretende discutir en profundidad el origen de esta recurrente

---

[49] Véanse *Reseña Histórica de la Academia de Guerra 1886-1915.* O los varios Oficios de legaciones de Chile en el extranjero desde 1892 a 1900 en *FMGAN.* Vol.1638,1881,2093,2234, entre otros.

[50] *Reseña Histórica de la Academia de Guerra 1886-1915.* pp. 38,62,73,85,93,113,128,136,147,157y 173.

[51] *Recopilación de leyes, decretos supremos y circulares concernientes al Ejército*. p.321-322. Si bien no está expresado explícitamente en el decreto fundador de la Escuela de Clases, no sería de extrañar que la idea de aplicar la *auftragsktaktik* en Chile haya sido un motivante para mejorar la formación académica de la suboficialidad, permitiéndole asumir roles más activos y de mando en campaña.

[52] Normalmente el Alcohol era el problema más importante de la tropa, llevando incluso a uno de los hechos de indisciplina más importantes de la historia del Ejército en la noche posterior a la batalla de Chorrillos. Para más detalle véase Rodríguez, Sergio. *Problemática del soldado en la Guerra del Pacifico 1879-1884.* Tesis de Magíster, Universidad de Chile, 1984 e *Historia del Ejército de Chile, tomo II, Gloria y Tragedia. (*Santiago, Chile: Academia de Historia Militar, 2023).

indisciplina, teniendo en consideración las ideas de Beattie sobre la identidad militar[53], al ser el Ejército un microcosmos de la nación en general, los grabes problemas de alcoholismo en Chile en la segunda mitad XIX, asociados a su vez a otros vicios, podrían explicarnos el porqué de esta actitud en la tropa chilena. Dichas tendencias a la indisciplina llegaron a un grado tal, que Körner da como una de las principales características del soldado chileno previo a las reformas militares su propensión a las adicciones como el juego, la bebida y las casas de remolienda[54].

Respecto de la formación que se les daría a los alumnos de la Escuela de Clases, esta tendería sobre todo a otorgar conocimientos teóricos e instrucción formal a los soldados de distintos cuerpos[55], esto con el fin de que los graduados reprodujeran los conocimientos aprendidos en sus respectivas unidades, esto pues a pesar de ser la gran mayoría de estos veteranos de la guerra del Pacifico, la formación académicos era bastante pobre, téngase en cuenta el alto nivel de analfabetismo en el Ejercito (y en la población en general) de la época, y que no se había desarrollado con anterioridad ningún curso que pretendiese explicar teoría militar a la tropa. A su vez, puede intuirse que al menos en un principio, la disciplina sería un punto central de la instrucción de los cabos y sargentos. Esto pues, a diferencia de informes de evaluaciones de otros institutos militares chilenos, el documento que detalla los resultados de la Escuela de Clases en 1888 posee un apartado que expresa en base a criterios cualitativos la conducta de los alumnos[56] la cual podía ser calificada como intachable, buena, regular y mala, teniendo en su mayoría resultados que demostraban una buena conducta, la cual se condice con un buen desempeño académico, reflejado en las satisfactorias notas en los distintas materias del curso.

Los cursos siguientes transcurrieron con normalidad y con resultados similares a los vistos en el de 1888, hasta que, al igual que sucedió con la Escuela Militar y la Academia de Guerra, su normal funcionamiento se vio interrumpido por la guerra Civil de 1891, retomando sus actividades desde 1892 bajo un enfoque algo distinto al que tuvo en sus inicios. Tal como se dio en otros institutos militares, la Escuela de Clases debió abrir un curso especial de suboficiales para regularizar su nivel de instrucción, puesto que el alto número de soldados que no poseían mayor formación militar que la que puede ofrecerle un par de meses de entrenamiento básico y la experiencia en combate, era aún más dramática que en el cuerpo de oficiales. Este curso contaría tanto con puntos buenos como malos, por

---

[53] Beattie, Peter. *The tribute of blood, army, honor, race, and nation in Brazil, 1864-1945.* p.10-11. Esta temática será abordada con mayor profundidad en el apartado siguiente

[54] Emil Körner. "*Die historische entwicklung der chilenischen wehrkraft" en Beiheft zum militar-wochenblatt"*, N°5, Berlin, 1910. Transcrito en, Maldonado, Carlos y Quiroga, Patricio. *El prusianismo en las fuerzas armadas chilenas, un estudio histórico 1885-1945. p.189-190.*

[55] Véase Anexo n°4.

[56] "Informe de calificaciones Escuela de Clase de Ejercito curso 1888" en "Oficios inspección general del Ejército 1888 enero a junio". *FMGA* Vol.1612.

un lado el ingreso de oficiales alemanes como instructores ofrecía amplias esperanzas de obtener buenos resultados con un cuerpo de soldados con una instrucción tan pobre[57], pero la falta de enseres e instalaciones adecuadas, junto con una involución de la malla curricular (la cual se dedicó más en enseñar conocimientos básicos que perfeccionar el conocimiento militar[58]) pronosticaban unos pésimos resultados que no tardarían en hacerse presentes, lo cual se demuestra tanto por los bajas calificaciones de los exámenes, como por la sospechosa omisión del director de la Escuela de Clases, del Jefe del Estado Mayor y del Ministro de guerra al momento de referirse a los resultados del curso[59], enfocándose mucho más en expresar sus preocupaciones por la falta de los medios materiales para desarrollar correctamente las actividades.

Aun con la situación anterior, a partir de 1893 el desempeño de la Escuela de Clases parece mejorar bastante, o al menos tiene la pretensión de hacerlo, puesto que en los informes referentes a ese año es posible ver una mayor preocupación en la calidad de los soldados que egresarían de esta institución, llegando incluso a expulsar a alumnos por mala conducta o "inutilidad física"[60], además de contratar nuevos oficiales alemanes, iniciativa que contaba incluso con el apoyo explícito del Kaiser Wilhelm II. Estos informes de mejoría en la calidad de la tropa se mantendrían (al igual que con los institutos de oficiales) hasta principios de los años 1900, en donde a pesar de poder constatarse notables mejoras en la formación militar de los suboficiales (y consiguientemente en su disciplina), junto con el interés en mantener esta (llegando incluso a expulsar a instructores considerados incompetentes[61]) , la perdida de interés de los políticos en las reformas militares y el consiguiente declive de recursos económicos destinados a las Fuerzas Armadas termino por afectar de forma negativa a los cambios implementados durante todo el proceso de reforma militar.

Aun a pesar de la perdida de interés y declive del proceso de profesionalización, hay una sección particular de las reformas militares bajo el modelo prusiano que logro pervivir aun posterior a la retirada de los oficiales alemanes en 1914, y que ha servido como puente que vincula al Ejército con la sociedad civil en cuanto a transformaciones identitarias siendo esta la mejora y fomento de las escuelas de instrucción básica en los cuarteles. Si bien la presencia estos establecimientos en las unidades de Ejército existe desde 1843, estas al igual que el resto de instituciones militares previo a la llegada de instructores alemanes,

---

[57] Barros Borgoño, Luis. *Memoria del Ministro de Guerra presentada al Congreso Nacional en 1892* p.140
[58] Véase anexo n°5.
[59] Barros Borgoño. Luis. *Memoria del Ministro de Guerra presentada al Congreso Nacional en 1892* p.140.
[60] Errazuriz, Isidoro. *Memoria del Ministro de Guerra presentada al Congreso Nacional en 1893 pp.148-149.*
[61] Concha Subercaseaux, Carlos. *Memoria del Ministro de Guerra presentada al Congreso Nacional en 1899. (*Santiago, Chile: Imprenta Nacional. 1899) p.VI. También debe considerarse que los efectos positivos de la reforma son visibles en otros informes disponibles en las *memorias del ministerio guerra* de 1894 en adelante, en donde tanto comandantes de regimiento como inspectores generales de las armas de infantería, caballería e ingenieros dan cuenta del mejoramiento en las capacidades técnicas y la disciplina de la tropa, lo cual coincide con el periodo en donde aumenta el número de egresados de la Escuela de Clases.

dedicándose a impartir conocimientos elementales de ortografía, matemáticas y otras materias de orden educativo civil, en las que la tropa (permanente y de guardia nacional) no tenía conocimiento. A pesar de ser una iniciativa novedosa en el contexto nacional, los establecimientos no se encontraban en las mejores condiciones en términos materiales y académicos, teniendo una gran falta de textos y otros enseres necesarios para la instrucción básica incluso posterior a la llegada los mismos[62], estando bastante desatendidas incluso durante la posguerra, en donde aun cuando desde 1892 existes informes respecto de la falta de condiciones para impartir clases básicas, o simple y llanamente que no existen escuelas funcionando en muchas de las unidades del Ejército[63].

Esta carencia de material comenzaría a ser suplida incluso desde antes de que inicie la guerra Civil de 1891, puesto que desde finales de la década de 1880 en Chile se habían comenzado a traducir textos educativos (principalmente franceses y alemanes) además de publicarse en Chile escritos que permitieran tener material pedagógico para el Ejército en general (incluyendo también al cuerpo de oficiales). Dichos escritos demuestran en su redacción un interés no solo en dar material para personal militar con un cierto grado de educación, sino que hay una genuina preocupación por que estos sean entendibles para el común de la gente que ingresaba al Ejército. El mayor exponente de esta idea es Manuel Herrera Sotomayor, autor de *El lector del soldado chileno,* que en las primeras páginas de su obra da cuenta de que la enseñanza de la tropa debe de hacerse con palabras sencillas, sin términos técnicos excesivamente complejos, y adaptándose al lenguaje usado por la tropa[64]. Junto con este texto, hay varios otros que habrían aportado a construir el corpus bibliográfico de las bibliotecas de los cuarteles, pero volveremos sobre este punto más adelante.

Es a partir de 1898 en donde la instrucción básica toma fuerza, esto pues se destina a que el cuerpo de Guardia Nacional reciba instrucción básica en casi la totalidad de unidades militares del territorio nacional[65], y posteriormente, durante principios de siglo XX, ya con la aplicación del servicio militar obligatorio en 1900, dichas escuelas sirvieron para entregar instrucción primaria a los conscriptos que eran llamados a servir al Ejército, lo cual ayudo a subsanar ligeramente el problema del analfabetismo en Chile[66].

---

[62] Véase "carta de solicitud de material educativo para escuela del Regimiento Carabineros de Yungay del 21 de febrero de 1888" y "carta de solicitud de material educativo para escuela del Batallón de Infantería n°4 Arica del 1 de marzo de 1888" en "Oficios inspección general del Ejército 1888 enero a junio". *FMGA* Vol.1612.

[63] Véanse Memorias Ministerio de guerra de 1892 a 1897.

[64] Herrera, Manuel. *El lector del soldado.* (Santiago, Chile: Imprenta Cervantes. 1890) pp.7-8.

[65] Blanco, Ventura. *Memoria del Ministro de Guerra presentada al Congreso Nacional en 1898. (*Santiago, Chile: Imprenta Nacional. 1898). Pp. VI-VIII. Aun cuando no se expresa explícitamente, podría intuirse que esta decisión fue tomada para poner a prueba las capacidades de los regimientos de educar a los conscriptos que empezarían a llegar a partir de la implementación del servicio militar en Chile.

[66] Para más detalle sobre el tópico de la educación básica en los cuarteles, véase Garay, Cristian. "La educación militar y su contribución a la educación nacional 1881-1914" en *Segunda Jornada de Historia militar siglos XIX y XX (*Santiago, Chile: Centro de Estudios e investigaciones militares, 2005) pp.125-145.

Cabe resaltar que este proceso de mejora en la formación dada a suboficialidad, y por consiguiente a los integrantes temporales del ejercito (como fueron los guardias nacionales y conscriptos) nos sirven para entender tanto el cambio identitario interno del Ejército, como el que se daría por extensión al resto de la sociedad. Lo anterior podría verse en cuanto la cultura, entendida como un sistema de símbolos con una coherencia débil, tiene la capacidad de mutar sin perder su esencia, esto a través del ejercicio de la misma, al entenderse como un modelo dialectico de sistema y práctica[67]. Y siendo la propia cultura, pilar fundamental de la nación[68], que a su vez es la base de la identidad de los ejércitos, es que se podría argüir que esta ultima puede verse alterada al introducir y aplicar nuevos métodos de enseñanza y formas militares. Ahora, cabe destacar que la identidad militar no puede entenderse como una identidad común, esto pues el Ejército, que para estos efectos es llamado por Peter Beattie *nación en armas* vendría a ser una cultura subordinada a la identidad nacional, en cuanto las instituciones castrenses vendrían a fungir con un microcosmo de la misma, esto al reunir en si una amalgama de la gran mayoría de realidades sociales, educativas y costumbres del país, viniendo a su vez a representar sus virtudes y defectos. Ahora, sumado a lo anterior, este trabajo propone la idea de que tal como el Ejercito, al ser un microcosmos de la sociedad se ve afectado por esta última, es posible que se dé el proceso inverso, en donde los cambios vividos en las instituciones militares pueden posteriormente verse reflejadas en la sociedad, idea que entre otros temas será tratada en el capítulo siguiente[69].

El cambio identitario a través de la Practica, influjo de la educación y formación militar

Ya habiendo visto las reformas militares en cuanto a su aspecto formativo, resulta importante discutir cómo es que el éxito de la aplicación de las reformas militares visto en el capítulo anterior, influjo en el cambio identitario del Ejército de Chile, esto siguiendo los lineamientos ya planteados de cambio cultural mediante la práctica, viéndose como la idiosincrasia militar chilena se vería transformada de forma permanente.

Antes de analizar cualquier otra pregunta, es necesario responder a una interrogante que surge al momento de analizar este proceso desde el punto de vista identitario ¿el ejército de Chile tiene una identidad o cultura prusiana?, y la respuesta es que llanamente no, esto por varios factores. En primer lugar, y como punto más importante para negar que las tropas chilenas tengan una identidad intrínsicamente alemana, es que el contar con un Ejército que

---

[67] Sewell H., William. “The Concept(s) of Culture,” en Victoria E. Bonnell y Lynn Hunt, *Beyond the Cultural History*. (Berkeley, Los Angeles, London: University of California Press, 1999. Capítulo 1, 35-61) p.12.

[68] Para efectos de este trabajo la nación será entendida como una comunidad imaginada omo inherentemente limitada y soberana, que se construye bajo una cultura compartida. Véase Anderson, Benedict. *Comunidades Imaginadas, reflexiones en el origen y difusión del nacionalismo. (*Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica. 1993) p.23-24.

[69] Aun cuando este es un tema interesante, únicamente se analizará de forma breve dada las características de este trabajo, pero podría trabajarse posteriormente en mayor profundidad.

posea características tan particulares como el teutón requiere una situación que no suele ser común, que es la profunda militarización del Estado.

Como ya se dijo anteriormente en este escrito, uno de los pilares del modelo castrense alemán es la fuerte interrelación entre el poder político y militar, puesto que la frase Voltaire que reza que "mientras algunos Estados tienen un ejército, el ejercito prusiano tiene un Estado" no es tan exagerada como uno podría pensar en un primer momento. eEsta influencia de las fuerzas armadas en el gobierno es evidente en muchos aspectos, teniendo la nación teutona múltiples funcionarios públicos que pertenecían al Ejército, la absoluta admiración de una parte importante de la población, una cantidad enorme de efectivos militares en proporción a su cantidad de habitantes y una completa militarización del país, con un aparato estatal en donde las opiniones de los altos mandos tenían un peso importante[70].

Es por lo anterior que bajo ningún concepto se podría afirmar que el Ejército de Chile posee una identidad prusiana, aun cuando en la presencia de armas alemanas, uniformes azul Prusia y *Pickelhauben* pareciesen indicarnos esto, puesto que esta institución no cuenta con una de las bases fundamentales de la cultura prusiana, e incluso en el momento en que más cercano se estuvo a esto, que fue durante el periodo posterior a la guerra civil de 1891, y bajo el contexto de una fuerte carrera armamentista con Argentina, el poder civil dejo en claro explícitamente que no se pretende bajo ninguna circunstancia llevar a cabo un proceso de militarización del país, viendo como aun cuando se creaba un órgano director del Ejército con amplios poderes en la toma de decisiones como el Estado Mayor General, se mantenía siempre la subordinación del mismo al ministro de guerra[71].

Ahora, que el modelo militar chileno y su identidad no sean propiamente alemanas no implica que este no se haya visto influenciado profundamente por el modelo teutón, no solo en cuanto a criterios estéticos, sino que generando un cambio cultural dentro de la institución. Ahora, cabe destacar que la influencia de la cultura militar alemana no sustituye la chilena, esto en cuanto a lo que se explica en el párrafo anterior y a la idea de que la identidad de los Ejércitos esta sostenida sobre la identidad de la nación, motivo por el cual, al estar las reformas militares de Körner centradas únicamente en la institución castrense, no habría habido cambios importantes en la población civil que permitieran suponer que habría existido una sustitución de la cultura militar chilena preexistente, sino solo una transformación de ella a través de la práctica, de acuerdo a los preceptos asociados a la mutabilidad de la cultura que ya fueron explicados. De tal forma que la identidad castrense se vería sujeta a cambios en el caso de que el ejercicio de la misma (que ahora contaria con

[70] Para más detalles de la historia de Alemania véase Wilson, Peter. *Hierro y Sangre, una historia militar de Alemania desde 1500.* (Madrid, España: Desperta Ferro Ediciones,2023).
[71] Errazuriz, Isidoro, *Memoria del Ministro de Guerra presentada al Congreso Nacional en 1893.* p.VII-VIII

las innovaciones traídas por los oficiales teutones) así lo produjese, manteniéndose coherente en si misma a pesar de los cambios.

Lo antes dicho puede constatarse en cuando el sistema simbólico interno del Ejército de Chile mantiene su base integra, puesto que perpetuán costumbres, valores, símbolos y ceremonias que incluso se tienen hasta el día de hoy[72], pero que adoptan (y en algunos casos remplazan) ciertos aspectos de estas, sin llegar a eliminar la cultura militar preexistente. Siendo más específico Además de los cambios estéticos o la adopción de nuevas formas de desfile o de saludo, que son cambios más conocidos por el común de la gente, otros aspectos menos evidentes pero que en definitiva guardan una mayor importancia son las transformaciones en el apartado educativo y académico del Ejército, puesto que son las claves en el proceso profesionalizador de la institución.

Aun cuando los cambios a nivel institucional que permiten la mutación de la identidad militar chilena ya han sido vistos en el capítulo anterior, es imperativo ver más allá de los resultados académicos y los informes militares, debiéndose analizar los resultados prácticos de estas reformas y como se ven representadas en el ejercicio de la profesión castrense para poder identificar como transforma la cultura militar chilena. Retomando las opiniones de Körner cuando sostiene que las tropas chilenas previo a las reformas militares alemanas son asiduas a los vicios y cuentan con una pobre formación académica en el conocimiento de las armas[73], se infiere que ni la tropa ni la oficialidad sería capaz de llevar a cabo actividades que requiriesen un conocimiento complejo de la labor castrense, como puede ser la constante actualización táctica, desarrollo de material académico propio, trabajos científicos, entre otros. Es por lo anterior que resulta notable el cambio que se da en la forma de concebir el que debe hacer un militar a ojos de los soldados chilenos.

En primer lugar, es notable como la soldadesca acostumbra al ocio, o a realizar actividades militares que se basaban en concepciones que incluso pueden ser rastreadas hasta el siglo XVIII, al poco tiempo de aplicadas las reformas en el plano educativo comienzan a desarrollar con ahínco un trabajo notable en el apartado académico, además de demostrar un gran interés en el estudio y el constante perfeccionamiento. Resulta complejo pensar como encontrar evidencia que permita solventar estas dudas, pero analizando los documentos que nos quedan de aquellas épocas, se puede dilucidar como esta mejora en el plano académico se vio representada. En primer lugar, es posible ver como desde la puesta en marcha de las

---

[72] Ejemplos de lo anterior puede ser que se mantiene el uso de ciertos himnos, de origen español o francés en ceremonias institucionales, se sigue haciendo la revista general de la guarnición de la región metropolitana, aun perduro la utilización de símbolos como el sable de José Miguel Carrera para el cambio de mando de comandantes en jefe, entre otros muchos otros ejemplos.

[73] Emil Körner. "*Die historische entwicklung der chilenischen wehrkraft" en Beiheft zum militar-wochenblatt"*, N°5, Berlin, 1910. Transcrito en, Maldonado, Carlos y Quiroga, Patricio. *El prusianismo en las fuerzas armadas chilenas, un estudio histórico 1885-1945.* pp.189-192.

reformas de corte prusiano, la producción textual de la oficialidad chilena explota en cuanto a número de obras publicadas, ya se ha señalado un ejemplo de esto al comentar sobre la obra de Manuel Herrera, pero ese es solo uno de tantos libros que aparecen durante este periodo. Tanto los oficiales alemanes llegados a Chile como los que fueron sus alumnos participaron de primera mano en este proceso, escribiendo diversas obras dentro de las que se destacan *Estudios sobre la Historia Militar*[74] y diversos reglamentos y tratados militares[75] que no tenían nada que envidiar a los producidos en Europa en lo referente a su calidad, esto pues, aun cuando se inspiraban en la doctrina alemana, estos adecuaban las teorías y análisis a contextos propios de las necesidades particulares de las tropas en Chile.

Pero el trabajo académico no únicamente se queda en las obras textuales de gran extensión, sino que también fue común durante este proceso el desarrollo de artículos más pequeños y la realización de trabajos de orden más técnico que puramente castrense Respecto de lo primero es notable el aumento de artículos escritos para la *Revista Miliar*, publicación periódica editada por el círculo militar desde 1885, en donde se publicaban tantos trabajos académicos de oficiales chilenos, como traducciones de revistas militares europeas, manteniendo viva y fomentando de sobremanera la discusión sobre el arte de la guerra de acuerdo a los planteamientos más actualizados de su época. Esta revista cobra tal importancia, que en sus números llegaron a tratarse temas tan importantes para el Ejercito y el país como fueron la implantación del servicio militar obligatorio y un Estado Mayor permanente, esto varios años antes de que se instalaran estas políticas[76]. En cuanto al trabajos de un orden técnico, estos tendían a enfocarse sobre todo en la traducción de textos en idioma extranjero y la producción de material auxiliar para el ejército, siendo esto llevado cabo desde 1892 principalmente por la sección de trabajos científicos del Estado Mayor General[77], la cual desde este año llevo a cabo labores como la creación de cartas topográficas y cartográficas, realización de estudios tácticos y estratégicos, planeación curricular y traducción de textos militares europeos que fueron comprados antes y después de la guerra civil de 1891[78]

---

[74] Boonen, Jorge y Körner, Emil. *Estudios sobre la Historia Militar.* (Santiago, Chile: Imprenta Cervantes, 1887)

[75] Ejemplos de estos pueden ser, Fernández, Carlos. *Manual de Equitación para las Armas Montadas.* (Santiago, Chile: Imprentas i litografías de la sección técnica del Estado Mayor Jeneral, 1899); *Reglamento de Tiro para la Artillería.* (Santiago, Chile: Imprentas i litografías de la sección técnica del Estado Mayor Jeneral, 1901); Castro, Sergio. *Manual de Puentes Militares.* (Santiago, Chile: Imprentas i litografías de la sección técnica del Estado Mayor Jeneral, 1900) entre otras varias.

[76] Véase Urzua, Jose. "La instrucción militar en nuestros soldados" en *Revista Militar de Chile, Tomo V*. N°6, Santiago, Chile 1 de julio de 1888 p.473 y De la Cruz, José. "El Estado Mayor Permanente" en *Revista Militar de Chile, Tomo V*. N°2, Santiago, Chile 1 de marzo de 1888 p.14 citados en *Historia del Ejército de Chile, tomo II, Gloria y Tragedia.* Santiago, Chile: Academia de Historia Militar, 2023. pp. 40-41.

[77] Barros Borgoño, Luis. *Memoria del Ministro de Guerra presentada al Congreso Nacional en 1892.* p.9.

[78] Véase "Oficios Recibidos por Inspección General del Ejercito 1886-1887" "Oficios recibidos de la Academia de Guerra 1888-1889" disponibles en *FMGAN*. Vol.1481 y Vol. 1621 respectivamente, además de las Memorias del Ministerio de Guerra de 1886 hasta 1910 al menos.

Lo expresado anteriormente demostraría un cambio en la concepción que se tiene en Chile de la labor militar pasando de un ejército pasivo en tiempo de paz a uno en constante perfeccionamiento y puesta en práctica de la teoría aprendida[79], esto basándose en los cánones alemanes que profundizo Von Moltke mientras dirigió el Estado Mayor germano. En este caso la redacción de textos teóricos y manuales por parte de la oficialidad chilena representarían dicha aplicación práctica de los conocimientos entregados por los instructores alemanes, esto al mismo tiempo que el ejercicio de estos cambios comenzaría a introducir cambios a nivel identitario en la oficialidad chilena, esto al integrar a su conjunto valórico el aprecio por el trabajo y el estudio, desplazando así la costumbre de la vegetatividad de la oficialidad en tiempos de paz, incluso cambiando su concepción respecto de la guerra, la cual pasa a verse como una disciplina científica más que como un arte[80].

Ahora, si bien podríamos decir que la oficialidad del Ejército adopta fácil y profundamente los cambios traídos por los instructores alemanes, llegando incluso a tener, tal y como ya se ha dicho, la idea de un cambio cultural sustitutivo, no pudo darse bajo ninguna circunstancia[81], la suboficialidad fue un hueso mucho más duro de roer para los instructores teutones, puesto que aun cuando en los distintos informes castrenses desde 1893 se dejan patentes las mejoras en la formación técnica y disciplina de la tropa producto de la Escuela de Clases y las escuelas en los cuarteles, hay fuentes que contradecirían esta idea. El general Indalicio Téllez diría que, a pesar de los intentos por corregirlo, el alcoholismo y faltas a las listas jamás pudieron ser eliminadas por completo[82]. ¿Pero cómo puede haber tantos informes dando una buena valoración de la disciplina de la tropa mientras que un general da cuenta de lo contrario? En un principio podría pensarse en atacar la credibilidad de los informes militares al ministerio de guerra con el fin de dar la ilusión de haber realizado u trabajo impoluto, pero si contrastamos lo señalado por Téllez con lo que nos sugieren otros militares de la época[83], y analizamos las memorias de este general podemos identificar que, en otros oficiales la valoración positiva comulga con lo expresado en informes castrenses, y que además Téllez parece tener una memoria bastante frágil para algunos eventos clave como puede ser la llegada de los oficiales alemanes a Chile, aseverando que estos habrían

[79] Errazuriz, Isidoro, *Memoria del Ministro de Guerra presentada al Congreso Nacional en 1893.* p.VI.
[80] Cabe destacar que si bien se tiene la concepción de que esto tiene su origen en la doctrina alemana, es más que posible que se trate de una mala interpretación del modelo militar alemán que, siguiendo los dogmas planteados por Von Clausewitz, comprendían la Guerra como una disciplina que no podía ser cuantificable y regularizable como la ciencia, esto pues se veía regida por las pasiones humanas.
[81] Ejemplo muy claro de esto es lo expresado por el General Carlos Sáez, quien dice textualmente "nos transformábamos así en soldados prusianos" esto en el contexto de la adopción del uniforme militar basado en el alemán, que cabe destacar, era criticada abiertamente por Sáez, como ya se verá más adelante Véase Sáez, Carlos. *Recuerdos de un soldado, el Ejército y la política* (Santiago, Chile: Biblioteca Ercilla, 1934). P.26-27
[82] Téllez, Indalicio. *Recuerdos militares.* (Santiago, Chile: Centro de Estudios Bicentenario, 2005) p.13
[83] Véase, Sáez, Carlos. *Recuerdos de un soldado, el Ejército y la política.*

llegado posterior a la guerra Civil de 1891[84], motivo por el cual su testimonio, aunque valioso, no debiese de darse por hecho sin contrastarlo con otras fuentes.

Habiendo dicho esto, no habría mayores dudas sobre que la suboficialidad sigue la misma línea de sus superiores al verse como la mutación identitaria a través de la práctica tendría como resultado el ensalzamiento de valores como el trabajo y la preparación constante, además de la mantención de la disciplina en los cuarteles (esto con las salvedades ya expresadas), no pudiendo encontrarse evidencia tan abundante como en el caso de la oficialidad con su amplio corpus de producción textual, teniendo principalmente como pruebas los informes militares citados en el capítulo anterior[85], que dan cuenta de la mejora en la disciplina y capacidades técnicas, además de la satisfacción de sus superiores respecto de las mismas.

Para cerrar este apartado, retomare dos bastante importantes sobre los cuales no he podido extenderme tanto como quisiera, siendo el primero de estos el cómo es la autopercepción de los militares chilenos respecto de su propia identidad y cultura y como entienden lo que fue la reforma militar. Como ya se referencio con anterioridad, la memoria del general Sáez nos deja la impresión de que existe una sección del Ejército absolutamente convencida de que, entre el soldado chileno y el alemán, la única diferencia es la nacionalidad[86] y que desea aplicar en Chile a toda costa cada sistema y forma que aparezca en Alemania, aun cuando el contexto real del país no sea el adecuado o sea derechamente inaplicable, llegando incluso a contravenir al Körner, quien en sus últimos días al servicio de Chile quedaría relegado en un rol de supervisión como sería el de Inspector General del Ejército. Si comparamos lo que se expresa en este escrito con opiniones vertidas por otros militares como Téllez, Francisco Diaz, Arístides Pinto, entre otros varios, parece ser una realidad que existió un grupo importante de oficiales que estaban convencidos de ser una calca del *Reichsheer*, aun cuando la situación distaba mucho de ser como estos hijos de la prusianización creían.

Ya como segundo punto y ultimo antes de proceder con el cierre de este escrito, quisiera referirme respecto de los postulados referentes al posible proceso de transformación de la identidad nacional producto de cambios en el Ejército puesto que no debemos olvidar que los militares, ya sean miembros permanentes o transitorios de la institución, no son un ente aislado de la sociedad, conviviendo y relacionándose con otros ciudadanos en la vida

---

[84] Aun así, podría darse el beneficio de la duda a lo que Téllez dice, puesto que no sería raro que, a pesar de contar con un mayor conocimiento técnico, una disciplina impecable en ejercicios y el servicio, la tropa aun siguiese siendo asidua a la bebida y a los vicios.

[85] Es posible encontrar otras fuentes que nos permiten analizar este tema, pero como ya se dijo a inicios de este escrito, este documento se trata de una aproximación, motivo por el cual no se ha podido abarcar la totalidad de fuentes que atingen a este tema.

[86] Sáez, Carlos. *Recuerdos de un soldado, el Ejército y la política.* p.26-28.

civil, y por tanto pudiendo influir en los mismos, sobre todo si se trata de su círculo más cercano. Aun cuando probar esto sería un trabajo de largo aliento, los resultados del servicio militar obligatorio a la hora de alfabetizar a la población y encargarse de imbuir en los civiles fervor patriótico y aversión al caos social parece haber rendido sus frutos, incluso pudiendo explicar en parte la aversión del chileno del siglo XX al desorden social, pero lamentablemente dadas las características y extensión de este escrito no me es posible profundizar en el tema, pero no desaprovecho la oportunidad para dejar plantada la semilla de la duda en lo referente a este tópico.

Conclusiones

Este trabajo comenzó a partir de mis discrepancias con los autores Sater y Herwig respecto de su análisis al proceso de prusianización, en cuanto no comulgo con sus opiniones, puesto que considero demeritan un proceso de más de 60 años de reforma militar únicamente por su sus carencias materiales y una movilización fallida como la de 1920. Mis reparos con estos postulados surgen porque dicho proyecto tuvo alcances mucho más allá de la compra de armas y la adopción de uniformes, siendo por sobre todo esto un proceso que buscaba mejorar la calidad del Ejército en cuanto a su esencia misma, transformando a sus efectivos de soldados que, a pesar del valor demostrado en la guerra del Pacífico, no poseían una formación profesional, a una tropa organizada, con un alto grado de preparación técnica y académica, al punto de incluso abandonar el rol de pupilo y adoptar el de instructor al momento de replicar las enseñanzas recibidas de manos de Körner y sus camaradas en otras naciones de América. Es después de haber analizado en este estudio una parte importante de los principales cambios llevados a cabo para reformar el Ejército de Chile que el lema de la *kriegsakademie " Mehr sein als scheinen"*[87] cobra sentido, puesto que si uno revisa esta etapa de la historia en profundidad, cae en cuenta de lo secundario que resulta contar con una estética similar a la prusiana, siendo lo verdaderamente importante la existencia de un proceso de reforma que llevo a que el Ejército de Chile después de un atraso de décadas en temas militares, lograse ponerse al día con las más nuevas formas de hacer la guerra, volviéndose un referente de calidad militar en la región.

La presente investigación permite vislumbrar como a lo largo de casi 30 años de instrucción y gestión bajo el modelo militar alemán, hay numerosos ejemplos de cómo la prusianización se desarrolló de forma exitosa en sus planos formativos y disciplinarios, siendo evidente como este ambicioso proyecto logro perpetuarse en el tiempo más por su apartado inmaterial que por la permanencia de uniformes y armas germanas. Esto pues, aun cuando después de la perdida de interés político en las reformas militares llevasen a un

[87] Se traduce como "Ser más que parecer", lema adoptado también por la Academia de Guerra del Ejército de Chile.

deterioro en la economía, abastecimiento y calidad de vida del Ejército, los oficiales y suboficiales hijos de la prusianización permanecieron allí, manteniendo vivo el legado de disciplina y profesionalismo que se les había entregado, aguardando para reflotar a una institución que a lo largo del siglo XX sufrió importantes crisis por el estado de abandono en el que numerosos gobiernos dejaron a la institución castrense.

Ya respecto de la identidad de la fuerza militar chilena, esta prevalece a pesar de la introducción de formas militares teutonas, en cuanto resulta imposible importar el modelo alemán tal y como este funcionaba en su país de origen, esto ante la falta de condiciones sociopolíticas que así lo permitiesen. Finalmente lo que termina por suceder con la cultura militar chilena, (concebida como microcosmos de la idiosincrasia nacional) es que termina por incorporar en si algunos elementos específicos del modelo militar germano, siempre dentro de las posibilidades que ofrece el contexto chileno, motivo por el cual no existe una sustitución ni copia, sino que una transformación producto del ejercicio de estos cambios introducidos por los instructores alemanes, afectando la dialéctica sistema-practica que compone a la cultura según Sewell, situación que produce inevitablemente una mutación en la cultura y por consiguiente en la identidad militar, alterando de forma permanente las bases culturales del Ejército.

En definitiva, el proceso de reformas militares bajo el modelo prusiano es uno que, sin lugar a duda marca al Ejército de Chile y por consiguiente del país, estableciendo las bases de una profesionalización militar que en la América de finales del siglo XIX y principios del XX era aún poco común, y que aun a pesar de su deterioro producto de la falta de recursos públicos destinada a la misma, seguiría avanzando en la complejización de los organismos institucionales, creándose con el tiempo nuevos espacios de instrucción militar, nuevas armas y servicios (que van mucho más allá de las típicas infantería, caballería y artillería), se seguiría actualizando la estructura del Ejército, y también, siempre que la situación lo permitiese, mejorando las condiciones materiales del Ejército.

Ahora, a pesar de que la temporalidad de este trabajo abarque únicamente el periodo entre 1885 y 1914, el modelo militar resultante de las reformas seguiría imperando en las fuerzas chilenas hasta al menos 1945, habiendo un periodo de casi 30 años de prácticas militares inspiradas en las alemanas que esta investigación no abarca, además de múltiples documentos dentro del marco temporal de este estudio, pero que por falta de tiempo no he podido analizar. Es por este motivo que planteo desde ahora la posibilidad de profundizar esta investigación, buscando en un futuro estudiar la documentación que me resta por analizar, puesto que estos podrían darnos antecedentes de otros cambios que este trabajo no pudo desarrollar, ya sea dentro de la temporalidad antes planteada, o durante los 30 años siguientes.

Anexos:

Anexo n°1: Malla curricular Escuela militar 1883:

Primer Año

- Gramática Castellana, primer año.
- Aritmética, primer año.
- Frances, primer año.
- Jeografia Descriptiva.
- Historia Sagrada.
- Tácticas de Infantería, Artilleria i caballería.
- Manejo de armas.
- Ordenanza Jeneral del Ejercito.
- Esgrima y Jimnastica.

Segundo Año

- Gramática Castellana.
- Aritmetica final i aljebra primer año.
- Frances Final.
- Historia Antigua, Griega i Romana.
- Catecismo de la doctrina Cristiana.
- Tácticas de Infantería, Artilleria i caballería.
- Ordenanza Jeneral del Ejercito.
- Esgrima y Jimnastica

Tercer Año

- Gramática castellana i Literatura.
- Aljebra, Jeometría i Contabilidad.
- Historia de la Edad Media.
- Inglés, primer año.
- Dibujo lineal, i lavado de planos.
- Dibujo de paisaje.
- Tácticas de infantería etc. etc.
- Manejo de armas.
- Ordenanza Jeneral del Ejército.
- Esgrima i Jinmástica.

Cuarto Año

- Historia moderna.
- Inglés, final.
- Jeometría analítica.
- Trigonometría rectilínea.
- Física.
- Química.
- Dibujo aplicado a las máquinas.
- Psicolojía i Lójica

Quinto Año

- Historia contemporánea e Historia de América i de Chile.
- Jeografía física.
- Jeometría descriptiva.
- Mecánica i dibujo de máquinas.
- Historia natural e Hijiene.
- Moral, Teodicea e Historia de la filosofía.

Sesto Año

- Cosmografía.
- Topografía, dibujo topográfico i lavado de planos.
- Constitución i Derecho internacional.
- Química aplicada.
- Telegrafía eléctrica i de señales.
- Artillería.
- Arte Militar, fortificación i castrametación, avanzadas i reconocimientos militares.

Reglamento Escuela Militar 1883 Santiago. Santiago, Chile: Imprenta el Progreso,1883. pp.26-28

Anexo n°2: Malla curricular Escuela Militar 1887:

Primer Año

- Aritmética razonada.
- Gramática castellana, final.
- Geografía descriptiva de América y especialmente de Chile.
- Historia universal.
- Francés, final.
- Inglés, primer año.
- Dibujo de paisaje.
- Táctica de infantería.
- Ordenanza General del Ejército

Segundo Año

- Álgebra
- Geometría y dibujo lineal
- Trigonometría rectilínea
- Física y telegrafía eléctrica y óptica
- Historia universal
- Inglés, final
- Dibujo de paisaje
- Táctica de caballería y artillería
- Ordenanza General del Ejército

Tercer Año

- Geometría descriptiva
- Geografía física
- Cosmografía
- Química
- Historia natural
- Elementos de literatura
- Historia universal
- Táctica de las tres armas combinadas y conocimiento de las armas en uso actualmente, precedida de una reseña histórica de las armas de guerra

Cuarto año

- Topografía, reconocimiento y dibujo topográfico, comprendiendo la práctica en el terreno.
- Mecánica
- Derecho internacional, especialmente la parte referente a la guerra y elementos de derecho público de Chile
- Historia de Chile
- Elementos de lógica
- Higiene
- Dibujo militar, comprendiendo la formación de planos por descripciones verbales; explicaciones sobre la influencia del terreno en el desarrollo de las operaciones militares.
- Fortificación pasajera, castrametación, estrategia e historia militar
- Administración y redacción de papeles militares

Curso de seis meses para oficiales de Caballería.

- Hipología y veterinaria
- Táctica de Caballería y empleo estratégico de esta arma
- Equitación (teoría y práctica)

Curso de un año para oficiales de Artillería.

- Algebra superior y cálculo diferencial e integral.
- Trigonometría esférica y secciones cónicas
- Geología
- Química aplicada
- Artillería y balística
- Hipología y veterinaria (6 meses)
- Fortificación permanente (6 meses)

Curso de dos años para oficiales de Ingenieros

Primer Año

- Algebra superior y cálculo diferencial e integral
- Trigonometría esférica y secciones cónicas
- Geología
- Química aplicada
- Artillería y balística
- Trabajos que en campaña corresponden al Cuerpo de Ingeniería (6 meses)
- Fortificación permanente (6 meses)

Segundo Año

- Construcciones
- Arquitectura y dibujo
- Geodesia
- Astronomía
- Mecánica aplicada
- Aplicación de la electricidad

Recopilación de leyes, decretos supremos y circulares concernientes al Ejército. Santiago, Chile: Imprenta Cervantes. 1888. pp.314-318

Anexo n°3: Malla curricular Academia de Guerra 1886

Primer Año

Obligatorios.

- Táctica.
- Fortificación de campaña, pasajera e improvisada.
- Dibujo militar.
- Balística i estudio de las armas.
- Historia militar.
- Jeografia Militar.
- Conferencias sobre el desarrollo actual de las artes militares.
- Química inorgánica i Física elemental.

Optativos.

- Matemáticas elementales (aritmética, áljebra, jeometria y trigonometría) o bien:
- Historia universal.
- Idioma alemán.

Segundo Año

Obligatorios.

- Táctica
- Fortificación permanente i campos atrincherados.
- Dibujo militar.
- Topografía i levantamiento de planos.
- Juego de la guerra.
- Jeografía militar.
- Historia militar.
- Conferencias sobre el desarrollo actual de las artes militares.
- Física superior i química inorgánica.

Optativos.

- Matemáticas (álgebra superior, cálculo diferencial, geometría analítica de tres dimensiones) o bien:
- Historia universal.
- Idioma alemán.

Tercer Año

Obligatorios.

- Servicio de Estado Mayor, juego de la Guerra.
- Historia Militar.
- Historia Militar de Chile.
- Jeografía de Chile y países vecinos.
- Hijiene militar.
- Derecho Internacional.
- Conferencias, etc.

Optativos.

- Matemáticas (Geodesia aplicada, triangulaciones, mecánica racional y dinámica) o bien:
- Idioma alemán.
- Historia Universal Contemporánea.

Reseña Histórica de la Academia de Guerra, 1886,1915. Santiago, Chile: Talleres del Estado Mayor Jeneral. 1915. pp.15-17.

Anexo n°4: Malla Curricular Escuela de Clases 1887:

- Aritmética en parte de enteros y decimales y sistema métrico legal.
- Escritura y ortografía práctica.
- Geografía especial de Chile y países vecinos, con detalle de caminos y recursos de diversas localidades.
- Conferencias sobre campañas del Ejército Chileno desde la guerra de Independencia
- Teoría del tiro y estudio del arma correspondiente.
- Instrucción teórica y práctica sobre las funciones de cabos y sargentos en combate, según la táctica y sobre su servicio en campaña.
- Nociones sobre fortificación improvisada en el campo de batalla y trabajos prácticos de ellos.
- Gimnasia.
- Nociones de higiene militar.

Recopilación de leyes, decretos supremos y circulares concernientes al Ejército. Santiago, Chile: Imprenta Cervantes. 1888. pp.322-323

- Gramática.
- Aritmética.
- Jeografia.
- Dibujo Lineal.
- Ordenanza Jeneral del Ejército.
- Documentación Militar.
- Jimnasia.
- Manejo de armas y evoluciones.
- Táctica de las tres armas.

Barros Borgoño, Luis. *Memoria del Ministro de Guerra presentada al Congreso Nacional en 1892*. Santiago, Chile: Imprenta Nacional. 1892.p.143

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Fuentes Primarias

1. "Decretos con antecedentes relativos al funcionamiento de la Escuela Militar". *Fondo del ministerio de guerra del archivo nacional de Chile.* Vol.1491
2. "Expediente de postulantes para admisión a la Escuela Militar 1891". *Fondo del ministerio de guerra del archivo nacional de Chile* vol. 1887
3. "Oficios de legaciones de Chile en el Extranjero. 1879-1887". *Fondo del ministerio de guerra del archivo nacional de Chile* vol.832
4. "Oficios inspección general del Ejército 1888 enero a junio". *Fondo del ministerio de guerra del archivo nacional de Chile* Vol.1612
5. "Oficios recibidos de la Academia de Guerra 1888-1889". *Fondo del ministerio de guerra del archivo nacional de Chile* vol.1621
6. "Oficios recibidos de legaciones de Chile en el extranjero 1888-1890". *Fondo del ministerio de guerra del archivo nacional de Chile* vol.1638
7. "Oficios recibidos de legaciones de Chile en el extranjero 1891-1892". *Fondo del ministerio de guerra del archivo nacional de Chile* vol.1881
8. "Oficios recibidos de legaciones de Chile en el Extranjero 1892-1894". *Fondo del ministerio de guerra del archivo nacional de Chile* vol.2093
9. Aldunate, Santiago. *Memoria del Ministro de Guerra presentada al Congreso Nacional en 1894.* Santiago, Chile: Imprenta Nacional. 1894.
10. Antúnez, Carlos. *Memoria del Ministro de Guerra presentada al Congreso Nacional en 1884.* Santiago, Chile: Imprenta de el Progreso. 1884.
11. Antúnez, Carlos. *Memoria del Ministro de Guerra presentada al Congreso Nacional en 1885.* Santiago, Chile: Imprenta de la Republica. 1885.
12. Barros Borgoño, Luis. *Memoria del Ministro de Guerra presentada al Congreso Nacional en 1892.* Santiago, Chile: Imprenta Nacional. 1892.
13. Barros Borgoño, Luis. *Memoria del Ministro de Guerra presentada al Congreso Nacional en 1895-1896.* Santiago, Chile: Imprenta Nacional. 1896.
14. Bascuñán, Ascanio. *Memoria del Ministro de Guerra presentada al Congreso Nacional en 1904.* Santiago, Chile: Imprenta Nacional. 1904.
15. Blanco, Ventura. *Memoria del Ministro de Guerra presentada al Congreso Nacional en 1898.* Santiago, Chile: Imprenta Nacional. 1898.
16. Boonen, Jorge y Körner Emil. *Estudio sobre Historia Militar*. Santiago, Chile: Imprenta Cervantes. 1887.

17. Castro, Sergio. *Manual de Puentes Militares.* Santiago, Chile: Imprentas i litografías de la sección técnica del Estado Mayor Jeneral, 1900

18. Concha Subercaseaux, Carlos. *Memoria del Ministro de Guerra presentada al Congreso Nacional en 1899.* Santiago, Chile: Imprenta Nacional. 1899.

19. Documentos Varios 1887-1898". *Fondo del ministerio de guerra del archivo nacional de Chile* Vol.1539.

20. Errazuriz, Isidoro, *Memoria del Ministro de Guerra presentada al Congreso Nacional en 1893.* Santiago, Chile: Imprenta Nacional. 1893.

21. Fabres, José Francisco. *Memoria del Ministro de Guerra presentada al Congreso Nacional en 1907.* Santiago, Chile: Imprenta Nacional. 1907.

22. Fernández, Carlos. *Manual de Equitación para las Armas Montadas.* Santiago, Chile: Imprentas i litografías de la sección técnica del Estado Mayor Jeneral, 1899

23. Fernández, Elías. *Memoria del Ministro de Guerra presentada al Congreso Nacional en 1896-1897.* Santiago, Chile: Imprenta Nacional. 1897.

24. Friedlaender, Gottlieb. *Die Königliche Allgemeine KriegsSchule Und das höhere Militair-Bildungswe∫en.* Berlin, Prusia: 1864.

25. Herrera, Manuel. *El lector del soldado.* Santiago, Chile: Imprenta Cervantes. 1890.

26. Körner Emil. *Informe pasado por el primer subdirector de la Escuela Militar.* Santiago, Chile: Imprenta de la Escuela Militar, 1889.

27. Matte, Ricardo. *Memoria del Ministro de Guerra presentada al Congreso Nacional en 1900.* Santiago, Chile: Imprenta Nacional. 1900.

28. *Recopilación de leyes, decretos supremos y circulares concernientes al Ejército.* Santiago, Chile: Imprenta Cervantes. 1888.

29. *Reglamento de Tiro para la Artillería.* Santiago, Chile: Imprentas i litografías de la sección técnica del Estado Mayor Jeneral, 1901

30. *Reglamento Escuela Militar 1883.* Santiago, Chile: Imprenta el Progreso, 1883

31. *Reseña Histórica de la Academia de Guerra, 1886,1915*. Santiago, Chile: Talleres del Estado Mayor Jeneral. 1915

32. Riveras, Carlos. *Memoria del Ministro de Guerra presentada al Congreso Nacional en 1895.* Santiago, Chile: Imprenta Nacional.1895.

33. Sáez, Carlos. *Recuerdos de un soldado, el Ejército y la política* Santiago, Chile: Biblioteca Ercilla, 1934

34. Tellez, Indalicio. *Recuerdos militares.* Santiago, Chile: Centro de Estudios Bicentenario, 2005

35. Von Clausewitz, Carl. *De la guerra.* Barcelona, España: Ediciones Obelisco. 2021

36. Von der Goltz, Colmar. *La nación en Armas, un libro sobre organización de Ejércitos y conducción de guerra en nuestros tiempos*. Buenos Aires, Argentina: Taller grafico Luis Bernard.1927.

37. Von Moltke, Helmut. *La guerra Franco-Alemana de 1870-71*. Barcelona, España: Montaner y Simon Editores.1891.

Libros

1. Anderson, Benedict. *Comunidades Imaginadas, reflexiones en el origen y difusión del nacionalismo.* Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica. 1993.

2. Arancibia, Patricia (Ed.). *El Ejército de los chilenos 1540-1920*. Santiago, Chile: Biblioteca Americana, 2007.

3. Beattie, Peter. *The Tribute of Blood, army, honor, race, and nation in Brazil, 1864-1945.* Durham, Estados Unidos: Duke University press. 2001.

4. Citino, M Robert. *El modo alemán de hacer la guerra, de la guerra de los Treinta años al tercer Reich*. Málaga, España: Ediciones Salamina. 2018.

5. Devés, Eduardo et al. (Comp.). *El pensamiento chileno en el siglo XX*. México: Ministerio Secretaría General de Gobierno, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Fondo de Cultura Económica. 1999.

6. *Ejército de Chile, un recorrido por sus Historia*. Santiago, Chile: Academia de Historia Militar, 2020.

7. Estado Mayor General. *Historia del Ejército de Chile, tomo VII "Reorganización del Ejército y la influencia alemana (1885-1914)"*. Santiago, Chile: Colección Biblioteca del Oficial, 1983.

8. Estado Mayor General. *Historia Militar de Chile, Vol. II*. Santiago, Chile: Biblioteca del Ejército, 1997.

9. Fischer, Fernec. *El modelo militar prusiano y las fuerzas armadas de Chile 1885-1945*. Pécs, Hungría: University Press Pécs. 1999.

10. Foucault, Michel. *El orden del discurso*. Buenos Aires, Argentina: Troyano Tusquets editores. 1992

11. Garay, Cristian y Tapia Claudio (ed.). *Las relaciones internacionales regionales de Chile hacia 1904.* Santiago, Chile: Ariadna Ediciones. 2021.

12. *Historia del Ejército de Chile, tomo II, Gloria y Tragedia.* Santiago, Chile: Academia de Historia Militar, 2023.

13. *Historia del Ejército de Chile, tomo III, De la profesionalización a la guerra fría*. Santiago, Chile: Academia de Historia Militar, 2023.

14. Maldonado, Carlos y Quiroga, Patricio. *El prusianismo en las fuerzas armadas chilenas, un estudio histórico 1885-1945*. Santiago, Chile: Ediciones Documentas, 1988.

15. Nunn, Frederick. *The Military in Chilean History, Essays on Civil-Military Relations, 1810-1973.* Albuquerque, Estados Unidos: University of New Mexico Press, 1976.

16. Rothkegel, Luis. *Proceso de profesionalización de los ejércitos de Argentina y Chile período 1895-1938, Implicancias en los respectivos sistemas políticos nacionales.* Santiago, Chile: Centro de Estudios e Investigaciones Militares. 2018.

17. San Francisco, Alejandro (ed.). *La academia de guerra del Ejército de Chile 1886-2006 ciento veinte años de historia.* Santiago, Chile: Centro de estudios bicentenario. 2006.

18. Sater, William y Holger, Herwig. *The grand Illusion, the Prussianization of the Chilean army*. Estados Unidos: University of Nebraska press. 1999

19. Sewell H., William. "The Concept(s) of Culture," en Victoria E. Bonnell y Lynn Hunt, *Beyond the Cultural History*. Berkeley, Los Angeles, London: University of California Press, 1999. Capitulo 1, 35-61

20. Wilson, Peter. *Hierro y Sangre, una historia militar de Alemania desde 1500.* Madrid, España: Desperta ferro ediciones,2023

21. Wodak, Ruth y Meyer, Michael (comp.). Métodos de análisis crítico del discurso. Madrid: Gedisa, 2001.

Artículos

1. Brahm, Enrique. "*Del soldado romántico al soldado profesional. Revolución en el pensamiento militar chileno. 1885-1940*". Historia N.25, Vol. I, 1990.

2. Garay, Cristian. "La educación militar y su contribución a la educación nacional 1881-1914" en *Segunda Jornada de Historia militar siglos XIX y XX*. Santiago, Chile: Centro de Estudios e investigaciones militares, 2005

3. Gonzales, Renato. *"El proceso de modernización del Ejército de Chile durante los años 1885–1918 ¿constituyó una verdadera refundación institucional?".* Anuario de la Academia de Historia Militar. N°34, 2020

4. Nunn, Frederick. "*Emil Körner and the Prusitanization of the Chilean Army: origins, process and consequences, 1885-1920".* Hispanic American Historical Review Vol. 50, N°2,1970.

5. Tapia, Claudio. "*Evolución de la educación del Ejército Chileno bajo las influencias del modelo francés y alemán (1840-1890)"* Anuario de la Academia de Historia Militar. N°26, 2012.
6. Yévenes, Daniel. "*El imperio alemán y la guerra del Pacifico (1879-1883): Análisis del actuar de su legación en Chile".* Tiempo y Espacio N°46, 2021
7. Tesis
8. Bedmar, Juan. *Modernización, profesionalización e imitación del modelo prusiano en el Ejército de Chile (1885 1906).* Tesis de grado, Universidad de Valparaíso. 2019.
9. Cabrera, Mauricio y Riquelme, Jonathan. *La influencia alemana en el Ejército chileno. Antecedentes históricos del servicio militar chileno 1810-1900.* Tesis de Grado, Universidad del Bio-Bio.
10. Rodríguez, Sergio. *Problemática del soldado en la Guerra del Pacifico 1879-1884.* Tesis de Magíster, Universidad de Chile, 1984
11. Rosales, Sergio.*1906 el Año de la reforma militar.* Tesis de Magister, Academia de Guerra del Ejército de Chile. 2018